

# EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XV JORNADAS

VOLUMEN 11 (2005)

TOMO II

Horacio Faas

Aarón Saal

Marisa Velasco

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



# Sensaciones, percepciones y contenido no-conceptual

Diana I. Pérez\*

Desde que Evans (1982) acuñara la expresión "contenido no-conceptual" han corrido ríos de tinta, en algunos casos intentando precisar y defender esta noción, en otros intentando defenestrarla. La idea de que ciertos estados psicológicos poseen un contenido no-conceptual ha sido aplicada a dominios de fenómenos bien diferentes. Por un lado, se considera casos de este tipo a los estados de experiencia perceptiva, particularmente ha sido extensamente discutida la experiencia visual; también a las sensaciones, particularmente las sensaciones corporales, como dolores, comezones, etc., llegándose a proponer por este camino una teoría reductiva acerca de los aspectos cualitativos de la vida conciente, la así llamada "teoría representacionista o intencionalista de los *qualia*"; y en tercer lugar, a los estados mentales intencionales postulados para explicar la acción intencional de criaturas no lingüísticas, como animales superiores y niños. Todos estos casos involucran estados mentales que podríamos denominar de nivel personal, esto es son estados o procesos atribuibles al organismo entendido como un todo. Por otro lado, se ha utilizado esta noción para caracterizar a los estados subpersonales del procesamiento de la información que permiten dar cuenta de fenómenos como la visión y el lenguaje. Correctamente, a mi juicio, se ha señalado (Bermúdez 2003), que es poco claro que una única noción de contenido no conceptual pueda ser la que subyace a estos tan disímiles ámbitos de aplicación. En este trabajo quisiera centrarme en los dos primeros aspectos de la cuestión, esto es, las ideas de que la percepción tiene un contenido no conceptual, y la tesis representacionista acerca de los *qualia* que sostiene que las sensaciones (las propiedades fenoménicas de nuestra vida mental) son idénticas a estados representacionales no conceptuales.

El trabajo se dividirá en tres partes. En la primera, reconstruiré las tesis de autores como Evans (1982), Crane (1988), Peacocke (1992, 2001) y otros que han argumentado que hay que aceptar la existencia de contenidos no-conceptuales de la percepción. Me detendré especialmente en la noción de contenido no conceptual que estos argumentos suponen. En la segunda parte, analizaré la teoría representacionista de la conciencia fenoménica básicamente desarrollada por Dretske (1995) y Tye (1996, 2000), y también me detendré en la caracterización de contenido no-conceptual presupuesta en estas discusiones. En la tercera parte del trabajo, me propongo considerar si ambas nociones son coincidentes, o si, por el contrario, resultan ser nociones claramente diferentes.

## I. El CNC de la experiencia perceptiva: Peacocke sobre el contenido no-conceptual

Hay una serie de trabajos recientes en los que se ha argumentado a favor de la idea de que las experiencias perceptivas son estados representacionales, esto es no-puramente cualitativos, sino estados que poseen un contenido representacional no-conceptual. En el capítulo 3 de *A Study of Concepts* de C. Peacocke, encon-

\* Universidad de Buenos Aires, CONICET.

heladera sino que además debe mencionarse su deseo de tomar cerveza (D[R]). De manera análoga, puede explicarse el comportamiento de una rata de laboratorio que al ver una luz roja aprieta una barra para obtener comida. El deseo de comida (D[R]) sumado a su creencia de que, cuando la luz está roja, al apretar la barra, le darán alimento (B[F]) hacen que la rata apriete la barra (M) (pp 110, 116).

#### 4. Adecuación del modelo de Dretske

Tal como se desprende de la reconstrucción hecha del modelo de Dretske, su teoría parece capaz de dar respuesta a las preguntas hechas por Bermúdez.

- a. En cuanto al aspecto *metafísico* del pensamiento de los animales, el modelo de Dretske deja ver que la conducta de los animales se explica atribuyéndoles deseos y creencias y que su conducta muchas veces se encuentra dirigida a una meta (*goal directed*). Los animales poseen Sistemas Representacionales Naturales cuyas funciones indicadoras les proveen información acerca del medio que ellos mismos pueden aprovechar para comportarse de una forma tal que les permita satisfacer deseos y necesidades. Algo análogo sucede con los seres humanos. Los sistemas representacionales naturales no son más que mecanismos que la naturaleza a lo largo de su historia evolutiva ha diseñado para que el animal pueda actuar acorde con las condiciones circundantes. Si no fuera así no sobreviviría.
- b. Respecto del aspecto *semántico*, muchos de los sistemas representacionales naturales poseen *intencionalidad*. Los animales, al igual que las personas, actúan en virtud del contenido de sus creencias y deseos. Un animal puede ser entrenado para hacer algo en ciertas circunstancias con el fin de lograr algún resultado, y por lo tanto tener lo que podría llamarse *conocimiento procedimental*, esto es, un mezcla entre conocimiento práctico y teórico, conocimiento acerca de *cómo* alcanzar ciertos resultados, *qué* y *cuándo* hacerlo (pp 116-117). Los elementos de un sistema representacional natural poseen un contenido o significado, definido por lo que su función indicar. Este significado o contenido es una especie de lo que Grice ha llamado 'significado no natural'. Estos significados muestran muchas de las propiedades intencionales de genuinos pensamientos y creencias. Considerando que tales sistemas representacionales se encuentran en la cabeza de algunos animales, entonces, en ellas hay: (1) algo que se refiere a varias partes de este mundo; (2) algo capaz de representar, así como representar erróneamente, esas partes del mundo; y (3) algo que tiene un contenido o significado que es individuado de una manera similar a la que nosotros individuamos pensamientos y creencias (p 77).
- c. El aspecto *epistemológico*, concerniente a la atribución de pensamientos a las criaturas no lingüísticas, parece ser lo que Dretske denomina Problema del diseño: ¿cómo hacer para que un sistema haga M cuando se presenten solamente las condiciones F?; sea la creación deliberada de una ingeniero, el producto del desarrollo evolutivo o el resultado del aprendizaje individual, el sistema debe poseer, y si no lo posee le debe ser previsto, algún tipo de mecanismo interno que sea selectivamente sensible a la presencia o ausencia de las condiciones F. La única manera de explicar ciertas habilidades o productos del aprendizaje es atribuyendo ciertos mecanismos internos cuya relación con el

medio circundante le permita comportarse de una determinada manera. Dado un movimiento M en las circunstancias F, cuyo resultado es la obtención de R, la conducta ( $C \rightarrow M$ ) se explica atribuyéndole al animal, el deseo de R y una creencia de que en ciertas condiciones F realizar M dará como resultado R. Lo que diferencia, por ejemplo, a una rata de laboratorio de una que no ha sido entrenada, es que, mientras una tiene la creencia procedimental apropiada que le permite obtener comida, la otra desea obtener comida, ve la luz roja y puede apretar la barra, pero sin embargo, al no poseer entrenamiento, no sabe combinar todos los factores relevantes para obtener lo que quiere. Esta diferencia permite afirmar que la rata de laboratorio posee la creencia 'cuando la luz roja se enciende (F) al apretar la barra (M) dará como resultado comida (R)' mientras que la otra rata, no (p 116).

- d. La *explicación psicológica*, explicaciones que apelan a deseos y creencias a la hora de explicar la acción, puede ser aplicada legítimamente tanto a animales como a seres humanos. Obviamente, el pensamiento sin lenguaje tiene sus limitaciones, los seres humanos no sólo son capaces de adquirir conocimiento procedimental, al que Dretske caracteriza como creencias implícitas -reglas que especifican las acciones que deben realizarse bajo ciertas condiciones- sino que son capaces de producir representaciones explícitas, conocimiento proposicional (pp 118, 121). Asimismo, los seres humanos guían su acción no sólo por deseos puros sino por deseos cognitivamente mediados, esto es, deseos cuyo objeto  $r$  depende de las creencias que el agente posee acerca de la relación entre  $r$  y otras cosas R que desea. Claudio desea fumar ( $r$ ) porque cree que fumar lo hará más popular entre su grupo de amigos (R) (pp 146-7). Asimismo, los seres humanos adultos poseen complejas redes de asociaciones entre conceptos de las que los animales carecen (pp 150, 154).

## 5. Consideraciones finales

El presente trabajo ha intentado mostrar de qué manera la propuesta de Dretske es capaz de dar respuesta a la mayoría de los interrogantes que Bermúdez plantea en su libro 15 años después. En este apartado intentaré esbozar, de manera algo esquemática, algunas de las razones por las que creo que el modelo de Dretske aún puede ser una alternativa interesante.

En primer lugar, el modelo de Dretske es sistemático y preciso. Postula una serie de elementos que, luego de definir con bastante precisión, ensambla dando lugar a un modelo articulado. Estipula qué se entenderá por *sistema representacional*, *conducta*, *representación*, y de qué forma esta noción puede ser utilizada para caracterizar a las razones, deseos y creencias, que llevan a un agente a actuar. Si bien es cierto que el problema del pensamiento sin lenguaje es delineado claramente por Bermúdez, las respuestas ofrecidas a esas cuestiones son fragmentarias y resulta difícil obtener un modelo global de su teoría.

En segundo lugar, la propuesta de Dretske es más económica y posee un mayor poder explicativo, dado que utilizando sólo un puñado de nociones es capaz de abarcar una vasta gama de conductas, comenzando desde los sistemas más sencillos hasta los seres más complejos, partiendo de instrumentos relativamente simples tales como termómetros y barómetros, para llegar hasta los seres humanos.

En tercer lugar, su caracterización parece mostrar que la diferencia entre los diversos sistemas de representación natural es cuantitativa y no cualitativa tal como afirma Bermúdez (p 150). El poder expresivo que cada sistema posea dependerá de su complejidad interna. La clasificación de los seres vivos entre seres lingüísticos y seres no lingüísticos parece ser, al menos en principio, arbitraria (¿por qué no seres con manos y sin manos?). La categoría 'seres no lingüísticos' engloba una variadísima cantidad de seres vivos, desde organismos unicelulares hasta mamíferos superiores. Mientras que el modelo de Dretske permite explicar, en términos de sistemas representacionales, el comportamiento tanto de una ameba como de un primate, no hay ninguna noción semejante en el programa de Bermúdez que permita englobar a todos los seres no lingüísticos.

### **Bibliografía**

Bermúdez, José Luis: *Thinking without Words*, Oxford University Press, 2003  
Dretske, Fred: *Explaining Behavior: reasons in a world of causes*, MIT, 1988